

19

Las cadenas de valor de América del Norte. Una propuesta de mejora en el marco del *Nearshoring*

MARIO RODRÍGUEZ MONTERO*

Sumario: I. Introducción. Objeto del ensayo. II. Periodo histórico. III. Situación mundial. IV. Situación regional. (Estados Unidos de América, Canadá y México). V. Situación nacional. VI. *Nearshoring* y política industrial. VII. Conclusiones.

* Exdirector general adjunto de Los Servicios de Apoyo del Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI).

I. INTRODUCCIÓN. OBJETO DEL ENSAYO

Este ensayo tiene por objeto brindar al lector un relato acerca del proceso de desarrollo económico y social de México, a la luz del desarrollo del capitalismo contemporáneo, de tal manera de proporcionar un marco analítico histórico para ubicar al fenómeno del *nearshoring*.

El ensayo está ordenado cronológicamente y parte de lo más general a lo más particular y concluye en el presente con el surgimiento del *Nearshoring* y su efecto como anunciador del fin de la Globalización y la entrada de la fase ascendente dentro de un nuevo “ciclo largo” de la economía global, exponiendo al fin del trabajo una serie de conclusiones y recomendaciones para el país.

Nearshoring, para efectos de este documento, se define como el desplazamiento de una unidad productiva de un lugar en el orbe a otro, por razones eminentemente estratégicas. Este fenómeno es solo uno de los varios componentes de los múltiples procesos extraordinariamente complejos que determinan ya la gran transformación económica, dentro de la etapa histórica que estamos viviendo.

MARIO RODRÍGUEZ MONTERO

Este ensayo representa una pequeña contribución para actualizar el análisis histórico en el caso de México, en cuanto a su condición de país subdesarrollado, partiendo de sus relaciones económicas con otros países y grupos de países, como marco de referencia del *nearshoring*.

II. PERIODO HISTÓRICO

A mediados del siglo pasado, después de la emergencia del “Desarrollo Económico” como el problema a estudiar y analizar por la CEPAL, se dio en nuestro país el surgimiento de personajes políticos influenciados por el pensamiento Keynesiano y la escuela latinoamericana “prebischiana” de sustitución de importaciones como base de la Política Industrial. Estos desarrollistas, tuvieron mucho éxito en vincular al capital privado y público en un esfuerzo de industrializar al país con miras de abastecer al mercado doméstico. Sin embargo, este gran esfuerzo no alcanzó a resolver la paradoja del crecimiento versus el desarrollo económico. Cabe señalar que esta falta de resolución no se presentó, entre otras razones, pues no explicaron claramente el vínculo de relación entre las características económicas de la sociedad y las características sociopolíticas y culturales; y, de manera más fundamental, tampoco explicaron los procesos que habían hecho surgir estas características.

Años más tarde, en los años noventa del siglo XX y a principios del siglo XXI surgen respectivamente, una tras otra, dos alternativas. La primera, llamada “Consenso de Washington”, que llevó a la apertura y liberación económica provocada por un nuevo liberalismo que promulgaba la muy poca o no intervención del Estado en la economía y la apertura comercial ad extremis entre naciones y grupos de naciones, sin una clara definición de Política Industrial. Posteriormente, vino la segunda con todo y una crisis financiera, en la que los países hegemónicos vendieron la idea de “Globalización” como panacea.

En México saltamos de 1950 a 2018, de la sustitución de importaciones, al brevísimo auge petrolero; de ahí, al crecimiento hacia afuera y luego a la globalización. Esto, sin resolver aún la paradoja arriba mencionada entre crecimiento y desarrollo económico.

El Neoliberalismo producto del Consenso de Washington y la Globalización fueron efectivamente la “antesala” de la época caótica representada por el proceso que estamos viviendo, quiérase o no dentro del proceso mismo del desarrollo del sistema capitalista mundial. Este está siendo influenciado ahora por todos lados por un creciente sentimiento populista y autoritario, que nada tiene que ver con movimientos democráticos del pasado; pero sí con grandes similitudes a la “noche de los dictadores”, que el orbe sufrió en las épocas del nacional socialismo y fascismo del periodo de entre las dos grandes guerras mundiales.

LAS CADENAS DE VALOR DE AMÉRICA ...

Cabe aceptar, finalmente, que tanto los centros hegemónicos como los correspondientes países periféricos hemos sido, de nuevo, objeto de experimentación reciente de esta ideología populista, nada moderna. El inicio del terror de esta nueva época, para que nos quede claro, se aceleró con el advenimiento de la crisis recesiva-inflacionaria aún vigente y con la gran pandemia Covid.

III. SITUACIÓN MUNDIAL

Un análisis histórico-estructural del desarrollo del capitalismo moderno a nivel global, así como el estudio de los sucesos que se están presentando en el mundo y sus consecuencias inmediatas a la fecha; como también al mediano plazo, nos permitirá formular una serie de observaciones hacia un desarrollo que abone a la mejora de la relación centro-periferia.

Por ejemplo, si la potencia mundial (EUA) se cierra al mercado internacional, entonces vendrá un neo-proteccionismo o neo-mercantilismo, que dejará atrás a la globalización, generando un nuevo paradigma en el orden económico mundial, el cual tendrá un impacto fuerte dentro del sistema internacional; ya que cambiará el modelo económico de ese país hacia un nacional-socialismo moderno, con características muy peculiares; y también modificará la geopolítica del globo, generando un nuevo sistema multipolar.

CUADRO 1. NUEVO ESQUEMA MULTIPOLAR
POTENCIAS QUE DOMINARÁN EN EL GLOBO, DE ACUERDO CON SUS REGIONES, SON:

POTENCIA	LAS REGIONES DE INFLUENCIA
Alemania	Europa Occidental (UE ampliada) y Gran Bretaña
Rusia	Repúblicas Ex-Soviéticas, Nórdicos y Bálticos
EUA	Canadá, México, (Centroamérica y el Caribe)
China	Ex -Países Asiáticos TPP, Corea del Norte, África, Brasil, India
Medio Oriente	Levante; Golfo Pérsico; Israel e Irán (en conflicto cuasi permanente)

CUADRO 2. DIAGNÓSTICO

¿QUÉ ESTRUCTURA DETERMINARÁ EL VÍNCULO ENTRE EL CENTRO Y SU REGIÓN? DOS TIPOS PRINCIPALMENTE:	
A.-LA POLÍTICA COMERCIAL	B.-LA POLÍTICA BÉLICO-ECONÓMICA

Fuente: Elaboración propia.

A. LA POLÍTICA COMERCIAL

En esta nueva etapa del capitalismo, Estados Unidos y muy posiblemente seguido de Europa liderada por Alemania, van a querer optar por una mayor protección, porque calculan que la etapa neoliberal y más recientemente la

globalización los ha afectado negativamente (migración, desempleo, recesión, comercio ilegal, entre otros). Se van a concentrar más en su economía interna.

Sus medidas de política comercial serán básicamente unilaterales cuando tengan que ajustar el impacto negativo que se derivó del libre comercio “extremo” y que afectó en los últimos veinte años a su población, con un bajo crecimiento y desempleo. Acudirán, por lo tanto, a elevar selectivamente los aranceles e imponer cuotas sectoriales.

Promoverán mayores inversiones con medidas impositivas y subsidios favorables tendientes a una pronta recuperación.

Impulsarán la protección a la propiedad intelectual y fomentarán el desarrollo y la innovación.

Van a limitar la presencia de artículos provenientes de países que sean “más competitivos” y que utilicen “prácticas desleales” de comercio e inversión.

Posiblemente refuercen su intervencionismo en las decisiones de organismos multilaterales vía la amenaza de dejarlos, si es que estos no se alinean con sus objetivos estratégicos.

Desincentivarán la migración ilegal para recuperar seguridad doméstica, tanto criminal como la que genere mayor desempleo y mayor pobreza.

En suma, en el caso de Estados Unidos y posiblemente de Alemania y un número reducido de países miembros originales de la CEE, se observará el siguiente impacto:

- Crecimiento y expansión económica
- Discriminación racial y religiosa
- Inestabilidad social que puede llevar a represión

B. LA POLÍTICA BÉLICO-ECONÓMICA

China y Rusia, por otra parte, buscarán en este nuevo orden económico internacional, fortalecerse con una combinación de acciones de fuerza y utilizando presiones económicas más directas; menos sofisticadas, que las que corresponden a la política comercial.

Acciones de poderío o influencia basadas en sus capacidades bélicas, por medio de: crecimiento de sus capacidades bélicas tradicionales (aeronáutica y naviera) y las nucleares, desarrollo de sus capacidades bélicas electrónicas.

Consolidación de sus capacidades tecnológicas espaciales.

Penetración de mercados con prácticas “desleales” y violación de derechos de invenciones Explotación de Recursos Naturales en zonas africanas y asiáticas muy pobres Dominio del mercado mundial de hidrocarburos y metales preciosos y minerales raros.

Aprovisionamiento de materias primas y alimentos con nuevos tratados comerciales con países del Sureste Asiático y Oceanía.

LAS CADENAS DE VALOR DE AMÉRICA ...

Acuerdos Especiales de relaciones en materia de seguridad con países árabes y musulmanes.

Posiblemente refuercen su intervencionismo en las decisiones de organismos multilaterales vía la amenaza de dejarlos, si no se alinean con sus objetivos estratégicos.

En suma, en el caso de China y Rusia, y sus regiones de influencia se observará el siguiente impacto:

- Crecimiento y expansión geográfica y económica
- Discriminación racial, étnica y religiosa
- Represión para contrarrestar descontento social
- Competencia desmedida en la manipulación del tipo de cambio
- Aumento extremo en la “brecha” de la distribución del ingreso para sus ciudadanos.
- Enriquecimiento ilícito extremo en las élites políticas y monopolios personales de capitalistas concesionados.

IV. SITUACIÓN REGIONAL (ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA, CANADÁ Y MÉXICO)

El TLCAN, ahora conocido como TMEC, ha sido desde su entrada en vigor hasta ahora, por casi treinta años, el arquetipo de los acuerdos de libre comercio.

En efecto, el TLCAN, ahora TMEC, ha resultado ser el acuerdo de libre comercio más exitoso en su operación. Todo un triunfo en los campos de comercio e inversión a nivel trilateral (México, Estados Unidos y Canadá) y frente al resto del mundo. No obstante lo anterior, ciertas variables no se movieron ni con la rapidez ni con la profundidad requerida; y así, perduraron bajos niveles de ahorro interno; insuficiente nivel de crédito a las actividades productivas; baja inversión, incluyendo infraestructura. Todos ellos muy bajos diríamos si los comparamos en los últimos años con el desempeño de algunos países asiáticos, principalmente China.

Más aún y muy importantes, se acentuaron las desigualdades regionales internas en los tres países, pero primordialmente en México, disminuyó la productividad total de los factores; se presentó un nivel muy bajo de gasto público destinado a fortalecer el desarrollo y la investigación; y la clase media empezó a debilitarse, sintiendo presiones fuertes para coexistir en los tres países, otra vez principalmente en México, dentro de un entorno de pobreza extrema o casi extrema en las áreas rurales y en los bolsones marginados de los grandes centros urbanos.

Estos aspectos negativos resultantes en el periodo que ha transcurrido están relacionados con objetivos de desarrollo que no estaban comprendidos

MARIO RODRÍGUEZ MONTERO

en la visión original ni en la revisión del Tratado. En realidad, se han ido acentuando las desigualdades socioeconómicas, internas y externas, ya que el acuerdo no vino acompañado de otras acciones complementarias de políticas públicas en materia de Política Industrial, tanto nacionales como a nivel regional.

En México, la presente administración está buscando introducir un frente amplio de reformas que estarían supuestamente destinadas a mejorar la distribución del ingreso e incrementar al mismo tiempo el crecimiento y la productividad, con una total ausencia de un diseño e implementación de una Política Industrial con esos objetivos. Desafortunadamente, la continuación de la recesión-inflación secular que se vive a nivel global, así como una serie de fenómenos pandémicos, de guerras regionales en Europa y otros sociopolíticos (domésticos y externos) coyunturales producto de las desigualdades globales y de la crisis política interna, que a su vez es producto de la global, han hecho insuficientes a estos esfuerzos.

Adicionalmente en el ámbito político de las relaciones hemisféricas-regionales, las reuniones de años recientes —al menos dos décadas— de los líderes de las tres naciones México, Canadá y Estados Unidos, no han producido el menor progreso en la búsqueda de una nueva “era” para lograr una mayor y mejor integración de la Región de Norteamérica.

El tiempo perdido en formular una Política Industrial a nivel norteamericano y los recursos gastados hicieron que la realidad nos alcanzara; y no fue sino hasta los eventos recientes, que vieron las consecuencias de la poca visión.

Un ejemplo muy claro de esto fue la oportunidad que se dejó pasar cuando no se entendió bien la revolución energética que se generó en años recientes con el impulso de las nuevas tecnologías relacionadas con la explotación en aguas profundas; ni la del gas de lutitas, comúnmente conocido como el shale gas; ni tampoco las relativas a la recuperación secundaria de hidrocarburos; incluyendo a las arenas bituminosas; y ahora, más recientemente, las de energías renovables.

O bien, por otra parte, lo que significó la extrema cautela política de, artificialmente, seguir manteniendo tres mercados laborales diferentes; que, si bien nacen de situaciones estructurales y demográficas diversas, estas brechas se han profundizado en vez de buscar reducirlas eliminando barreras. La realidad es que estos tres mercados laborales se deben integrar gradualmente en uno solo.

Reconociendo y aprovechado las necesidades sectoriales se puede ir progresivamente llegando a alcanzar mediante esa complementariedad energética, laboral y de infraestructura, un mayor bienestar para toda la región de Norteamérica. Para esto se necesita visión de estadistas, importantísima para

LAS CADENAS DE VALOR DE AMÉRICA ...

formular una estrategia industrial regional tripartita que pueda incrementar la productividad y la fortaleza competitiva frente a otras regiones en el mundo, al mismo tiempo que generar mayor bienestar para la sociedad.

Ante este panorama y dados los tiempos perdidos, es evidente que no habría que tomar una acción precipitada con declaraciones en el sentido de que terminada la renegociación del Tratado ya resolvimos el problema. Debemos estar preparados para reaccionar estratégicamente y revisar el TMEC, impulsando a Norteamérica a un estadio superior.

Habrà que ir definiendo, como es que iremos estructurando una posición proactiva, progresista, bien definida, de fuerza de negociación frente a otras regiones como China, Rusia y Europa. Firme, con visión, con principios a respetar, con definiciones concretas de una ruta de trabajo sobre temas amplios; y después, continuar en una segunda etapa con la definición de tópicos más concretos, que sean previamente consensuados por los tres países con calendarios creíbles y con etapas que reconozcan el entorno global que vivimos.

Debemos estar convencidos, o aún mejor, al menos deberán de estar convencidos y verdaderamente comprometidos los líderes de las tres naciones, de que efectivamente se requerirá alcanzar un compromiso político al más alto nivel, de aceptar una visión estratégica de Política Industrial para: construir y alcanzar una región norteamericana dinámica y competitiva hacia adentro, basada simultáneamente en la búsqueda y obtención de una mayor fuerza de negociación hacia afuera, de tal manera que se pueda enfrentar competitivamente a otras fuerzas regionales en Asia y Europa; y que internamente los beneficios económicos derivados de la integración alcancen a diseminarse en toda la población más necesitada.

Ahora bien, ahondando en el tema de visión estratégica para construir y alcanzar una región norteamericana más dinámica y competitiva hacia adentro y hacia afuera, se torna necesario definir más concretamente cuales podrían ser algunos ejemplos de los campos en los que podríamos trabajar conjuntamente los tres países, veamos como ejemplo:

Establecer las bases de una política energética de convergencia al nivel regional norteamericano. En este caso, empezando con la elaboración de un análisis de perspectiva *Outlook* conjunto, que evalúe las capacidades existentes de interconexiones, pasando por la identificación y evaluación de mejores prácticas que se han logrado en interconexiones eléctricas, de gasoductos y de oleoductos; revisión del avance tecnológico real ya implementado a nivel de operaciones de energías renovables y no renovables (incluyendo la energía nuclear segura) ; y del resultado que ha tenido la aplicación práctica de la primera generación de estándares de responsabilidad social y ambiental en los campos de exploración y producción de hidrocarburos y en los

MARIO RODRÍGUEZ MONTERO

campos de producción y operación de distintas tecnologías renovables, incluyendo la energía nuclear segura.

Lo anterior deberá constituir la base para diseñar y para construir una red (“grid”) de distribución de electricidad; hidrocarburos; y energía proveniente de fuentes renovables, incluyendo energía nuclear segura; red que, a su vez, sirva de instrumento principal para el funcionamiento del mercado común norteamericano de energía.

Debemos tomar ventaja de la Revolución-Transformación Energética para poder estimular el resurgimiento de las industrias que son intensivas en energía, fortaleciendo cadenas de valor exitosas y competitivas, dándoles mayor ventaja sobre otras regiones del mundo a las ya florecientes como son la farmacéutica; automotriz; aeroespacial y digital; entre otras.

Otro ejemplo, en otro campo, sería el de buscar una alianza trilateral común en infraestructura. Fundamentada en primer lugar con la consecución de una evaluación (Outlook) similar a la del campo de la energía, en este caso para la Infraestructura Regional Norteamericana. El refuerzo de la infraestructura norteamericana, con un proceso y dentro de un marco similar al de la energía; va también del mano encaminado a mejorar la competitividad del bloque frente a otros bloques o países extremadamente fuertes en la economía mundial. Esto es indispensable.

Para esto y como resultado del análisis referido se deberían definir y satisfacer las necesidades de nuevas vías férreas, puertos marítimos, aeropuertos, caminos y puentes fronterizos.

Todo lo anterior para luego convertirlos en detonadores, no nada más de un efecto masivo de inversión y empleo, muy necesitados en esta larga crisis recesiva; sino como verdaderos detonadores del movimiento ordenado del factor laboral y para reducir aún más los costos que ofrece la cercanía entre los centros de proveeduría a los centros de producción regional (*near shoring*); y, asimismo a los caminos de distribución de los productos norteamericanos finales a los mercados internacionales *global supply*.

En otras palabras, el refuerzo de la energía y de infraestructura de la región, bien planeado y ejecutado desde México hasta el Ártico canadiense, además de revigorizar a las tres economías, serviría para mejorar los existentes y crear nuevos corredores logísticos y centros de producción y distribución.

Las fronteras ahora nos hacen diferentes y no aliados. Tenemos que trabajar conjuntamente en una región integrada, en donde no sean obstáculos sino facilitadores. Un caso práctico es que debemos inmediatamente establecer una comisión fronteriza trilateral.

Pero sí todo lo anterior nos hace pensar en el potencial de un proyecto más allá del TLCAN 2.0/TMEC, 2024-2034, ampliado o mejorado; debemos

LAS CADENAS DE VALOR DE AMÉRICA ...

nada más imaginarnos los resultados que se obtendrían si los tres gobiernos negociaran un compromiso en el sentido de ampliar los recursos financieros y de reducir o simplificar las facilidades que existen para utilizarlos en el desarrollo de la región, utilizando los bancos nacionales del comercio exterior y de infraestructura de los tres países, para hacerlos verdaderamente trabajar coordinados en conjunto.

Pero esta banca de desarrollo de los tres países, además, debe de contar con la cooperación de la banca privada, que debe respetar e impulsar, entre otros objetivos, el de ser un mecanismo para distribuir más rápido y de manera simplificada los dineros a proyectos de empresas pequeñas y medianas que se inscriban en las áreas de energía, infraestructura y comercio exterior regional.

Nada más a guisa de ejemplo, la simple incorporación de Canadá al “NADBANK”, el Banco de Desarrollo de Norteamérica, en donde solo participan ahora Estados Unidos y México, sería un gesto inmediato, para detonar lo anteriormente esbozado.

Otro ejemplo es el relativo a la movilidad de personas. En este campo existe la necesidad de adoptar una reforma migratoria regional, expresada concretamente en un nuevo capítulo para las relaciones trilaterales, con obligaciones y derechos acordados trilateralmente, que tenga el objetivo de sacar ventaja de las diferentes estructuras demográficas de los países miembros, con el fin de unificar gradualmente a los mercados laborales, que ahora son ineficientes, para convertirlos en un solo mercado.

Se puede iniciar a nivel de sectores seleccionados trilateralmente, para llegar en una segunda etapa, eventualmente, a uno sub-hemisférico. Partiríamos en la primera etapa de que tenemos que ir más allá de los programas especiales que existen en la actualidad solo para trabajadores agrícolas temporales. Por ejemplo, en las mismas áreas de energía e infraestructura, o bien en el área de los servicios de salud, podemos complementarnos vía la libre movilidad de personas calificadas y certificadas con un standard acordado trilateralmente, relativo a de los recursos humanos necesarios para los proyectos que de estas tres áreas surjan en las tres economías. Es muy importante, por tanto, como ejemplo, durante los trabajos respecto a este plan de cooperación, incorporar el reconocimiento trilateral a nivel técnico y profesional de los certificados técnicos y títulos académicos, iniciando a nivel sectorial, en campos donde los tres países ya pueden ir diseñando estándares comunes.

Los componentes para una nueva estrategia de cooperación para norteamérica a implementar en el siglo XXI, serían en suma: visión, liderazgo, acuerdos fundamentales y cambio.

MARIO RODRÍGUEZ MONTERO

- **Visión:** Convertirse en la región más integrada y eficiente en el mundo, que marche hacia la mejor distribución posible de los beneficios de la integración para alcanzar a compartirlos en cada país miembro a las poblaciones más marginadas y pobres de la sociedad.
- **Liderazgo:** Estructura de gobierno con tres grupos de representantes de las tres economías

CREACION DE UNA COMISION TRINACIONAL

* (Ya se cuenta con el acuerdo alcanzado este año por los tres jefes de estado)

- **Acuerdos fundamentales:**
 1. Acuerdo sobre la gobernancia de la nueva integracion
 2. Acuerdo sobre los tópicos incluidos en los pactos objetivo
 3. Acuerdo de la matriz de transversalidad de los sectores
 4. Acuerdo para el programa de integracion de los mercados
 5. Acuerdo para la cronología de la integración
- **Cambio:** Negociación y establecimiento de ocho pactos regionales
 1. Pacto distribución de beneficios
 2. Pacto ciencia y tecnología
 3. Pacto financiero
 4. Pacto energético
 5. Pacto laboral
 6. Pacto agrícola
 7. Pacto seguridad
 8. Pacto cooperación externa

V. SITUACIÓN NACIONAL

Iniciamos con preocupación este apartado con los dos listados que aparecen infra; ya que, además de los criterios necesarios para que pueda desarrollarse una buena Política Pública que permita la optimización de la competitividad de México aprovechando el modelo del *Nearshoring*, como un componente importante para definir una Política Industrial que sirva al país para el futuro crecimiento y desarrollo económico a partir del 2024 y de ahí por lo menos diez años más; no podemos ignorar estos riesgos dadas las condiciones que existen al interior de los estados en la República Mexicana que se acentúan con los que aparece en la situación regional (EUA y CANADÁ).

En efecto, en la mayoría de las deliberaciones, discusiones, debates, paneles y artículos que han proliferado en el entorno mexicano sobre el *nearshoring*; y, asimismo, también con la relación de este fenómeno con el desarrollo futuro de los parques industriales, se omite por otra parte, la mención de estos riesgos.

LAS CADENAS DE VALOR DE AMÉRICA ...

CUADRO 3. RIESGOS SISTÉMICOS A NIVEL REGIONAL Y NACIONAL
EN ESTA ETAPA DEL SIGLO XXI (2023)

REGIONAL	NACIONAL
<ul style="list-style-type: none">• Seguridad movilidad• Drogas sintéticas energía• Covid y sus variantes bioterrorismo• Cambio climático desabasto de insumos• Hacking ciberterrorismo• Desabasto de agua salud alimentaria	<ul style="list-style-type: none">• Crisis política destrucción institucional• Cambio de paradigma populismo• Pobreza alimentaria innovación cero• Pérdida de productividad falta de inversión en ciencia y tecnología• Criminalidad (dominio de los cárteles)

Antes de entrar en el análisis de las condiciones microeconómicas mínimas, necesarias para hacer un proyecto viable de *nearshoring* en términos de costos alternativos; tenemos que elaborar una lista de objetivos/condiciones del entorno; es decir, de condiciones MACRO que se necesitan resolver estudiando y generado como un conjunto nuevo que surja de la intersección de las dos listas anteriores, pero que sirva para describir lo que sería un “buen entorno receptor” del proyecto propuesto. Y aquí aclaramos que tomamos la lista regional y la cruzamos con la nacional porque estamos hablando principalmente en el contexto México-Estados Unidos ya que solo unos pocos se aplican a Canadá y su relación con nuestra economía.

Este sería entonces un ejemplo de un “Buen Entorno Receptor”:

Seguridad total en el transporte con un nivel superior de logística que optimice la variable de la movilidad; con el acceso a energías amigables al cambio climático; con estaciones de inspección que aseguren el control de la protección de la salud alimentaria, evitando el bioterrorismo alimentario y salvaguardando las máximas normas de control contra factores como el Covid o cualquier otro tipo de bioterrorismo sanitario y sus derivados, durante todo el trayecto que une a los eslabones de la cadena de abasto y distribución.

Crear un ambiente de negocios estable con crecimiento, con objetivos claros de alcanzar mayor productividad, desechando al populismo como alternativa de cambio de paradigma. Todo esto, para entrar a un nuevo modelo que incluya el respeto a las instituciones, a la propiedad privada y al estado de derecho y que recupere las instituciones y que proteja a los ciudadanos y a las empresas, generando nueva inversión en ciencia y tecnología que permitan fomentar la educación moderna y la innovación, en un contexto global de competencia. Habrá que eliminar y desterrar el dominio de los carteles criminales con la mayor energía posible, restableciendo a las fuerzas armadas a su misión verdadera –que seguramente no es la empresarial– y que permitan alejarse de un control autoritario de cualquier fuerza que no sea legítima autoridad democrática. Se deberá alcanzar, no la autosuficiencia

MARIO RODRÍGUEZ MONTERO

alimentaria, pero como objetivo prioritario eliminar la pobreza alimentaria que no permite a la población desarrollar cabalmente su potencial productivo.

VI. NEARSHORING Y POLÍTICA INDUSTRIAL

El nuevo gobierno 2024-2030 deberá considerar las siguientes preguntas del cuadro 4:

**CUADRO 4. NEARSHORING COMO COMPONENTE DE LA POLÍTICA INDUSTRIAL
RAZONES Y CRITERIOS:**

UBICACIÓN
No todo el territorio nacional. Las zonas exclusivas para <i>nearshoring</i> se autorizarían exclusivamente en los siguientes Estados: Baja California, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Jalisco, Durango, Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro y Yucatán; cuya participación en conjunta representaba en 2022 aproximadamente el 41% del PIB Nacional.
ESTRATEGIA
<ul style="list-style-type: none">• Diseño y entrada en vigor de una verdadera Política Industrial y Tecnológica Regional. Mayor y Mejor Aprovechamiento del Mercado Interno y del Comercio Exterior y Turismo de México.• Atracción de Inversión Nacional y Extranjera.• Consolidación Productiva en América del Norte (TMEC) basada en el desarrollo de las Regiones más adelantadas de México, con el correspondiente aprovisionamiento de insumos necesarios aumentando así la actividad económica de los Estados que no forman parte de esas Regiones para elevar sus niveles de bienestar.
DISEÑO DE ACCIONES PARA ALCANZAR LOS SIGUIENTES OBJETIVOS
<ul style="list-style-type: none">• Encadenamiento Productivo• Aumento de Contenido Nacional.• Creación de nuevos productos financieros para cadenas de valor.• Análisis con IA para encontrar oportunidades emergentes de nuevos eslabones para el encadenamiento global.• Aprovechamiento de oportunidades en un TMEC mejorado para desarrollo de infraestructura logística para optimizar las Vocaciones Regionales.• Acciones dirigidas al beneficio económico de las actividades ya productivas diferenciales existentes en cada región y Estados proveedores de las Regiones que no están en el primer nivel.

VII. CONCLUSIONES

1. A nivel global estamos en un cambio de la evolución cíclica de largo plazo de la economía global.
2. Estamos al fondo del “valle”, en un punto de inflexión para iniciar la tendencia de ascenso de la economía global.
3. El factor tecnológico será la variable crítica de este nuevo proceso ascendente de crecimiento y en el cambio de la tendencia.
4. Se presenta en esta década una nueva definición de los centros de poder que se convertirán en las fuerzas económicas hegemónicas a nivel global, con sus correspondientes países periféricos. Los polos más importantes serán Estados Unidos y China.
5. México será un satélite gravitando alrededor de Estados Unidos de América principalmente favorecido por el funcionamiento del TMEC. En el campo económico debe alinearse con ese país en términos de sus políticas económicas principales, entre ellas destacan la Política Comercial y la Política Industrial, que comprende a la de ciencia y tecnología e innovación.
6. Para lograr una mayor competitividad frente a Asia, Estados Unidos, México y Canadá deberán revisar conjuntamente sus acuerdos básicos en el TMEC para mejorarlo con una visión reafirmada y un nuevo sistema hemisférico de integración más vinculante a través de ampliar sus alcances sectoriales.
7. En este proceso surge el *nearshoring* como un elemento clave de la Política Industrial Hemisférica integrada entre los tres países para fomentar las cadenas de valor del siglo XXI principalmente fundamentadas en la variable tecnológica; y, paralelamente en donde aparece el *nearshoring* como uno de los factores de consolidación de este modelo de crecimiento.
8. Para poder optimizar las ventajas competitivas deberán diferenciarse las Regiones de México que pueden integrarse a este modelo, determinadas principalmente por los resultados positivos de 30 años de libre comercio y que son los Estados de la República Mexicana que están preparados para este tipo de integración. Estos estados tendrán que ser priorizados.
9. Esta diferenciación deberá crear vertientes hacia los otros Estados rezagados, con Políticas Industriales diferenciadas, en una especie de proveeduría que soporte y que derive de las necesidades de un nivel tecnológico menor de las cadenas integradas.
10. Esto crea la necesidad para México de contar con un nuevo diseño de políticas públicas en el siguiente sexenio que se alineen con este modelo multisectorial, multidimensional y regional al mismo tiempo.

MARIO RODRÍGUEZ MONTERO

11. Sin embargo, para poder entrar a este proceso global, también se tendrá que contar con un sistema de contención de riesgos que provienen, desde el siglo pasado, de fenomenología universal y que son en parte derivados de las crisis globales y de factores internos de descontrol gubernamental y de las fuerzas públicas de seguridad y sanitarias. No es exclusivo de México, pero irrumpiría negativamente en la formación de “un buen entorno receptor” para el *nearshoring*, descrito en este documento.
12. México se encuentra en una coyuntura histórica favorable para crecer y desarrollarse, situación que paradójicamente también se vuelve efímera condicionada a la voluntad de los electores de esta gran nación.